

Yo y mi sombra

Gabriela Peyron

Ilustraciones

Claudia Navarro





Yo y mi sombra

Yo y mi sombra

D.R. © 2021, Gabriela Peyron del texto

D.R. © 2021, Claudia Navarro López de las ilustraciones

D.R. © 2021, Educa Inventia, S.A. de C.V.

Av. Río Mixcoac 274, piso 3, ala B, colonia Acacias,

Benito Juárez, Ciudad de México,

C. P. 03240

Primera edición: marzo 2021.

Reservados todos los derechos conforme a la ley. El contenido y los diseños íntegros de este libro se encuentran protegidos por las Leyes de Propiedad Intelectual. La adquisición de esta obra autoriza únicamente su uso de forma particular y con carácter doméstico. Queda prohibida su reproducción, transformación, distribución y/o transmisión, ya sea de forma total o parcial, a través de cualquier forma y/o cualquier medio conocido o por conocer, con fines distintos al autorizado. Marcas y signos distintivos que contienen la denominación.

* El sello editorial “Norma” está licenciado por Carvajal S.A. de C.V., a favor de Educa Inventia, S.A. de C.V.

Coordinación editorial: Juana Lizbeth Alvarado Mota

Diagramación: Gustavo Rivas Romero

Impreso en México — *Printed in Mexico*

ISBN: 978-607-13-1097-2



Yo y mi sombra

Gabriela Peyron

Ilustraciones

Claudia Navarro

Norma

mx.edicionesnorma.com



Aquí estoy yo, y aquí también, mi
sombra.

Mi sombra sube y baja junto conmigo
cuando hago sentadillas en la clase de
gimnasia. Se queda pegada a mis zapatos
mientras espero a que pase el camión y
me sigue cuando voy en bicicleta.





He observado que todas las sombras son así, inseparables. Julián mi hermano mayor tiene una sombra que lo sigue cuando corre en el patio detrás del balón. Su sombra tiene un peinado idéntico al suyo con un gallo parado en medio de su cabeza plana. Cada mañana, por más que lo intenta, Julián no logra aplacarlo con el peine.



También la maestra Raimunda, que es del tamaño de un refrigerador, tiene una sombra inmensa que parece una montaña y que la sigue lentamente por los pasillos de la escuela.

La sombra de papá tiene una nariz tan picuda como la de él y la sombra de mamá lleva un sombrero chueco cuando poda los rosales.



Hay algo que me intriga y es que hay momentos en que las sombras desaparecen.

—Oye Julián ¿tú sabes adónde van las sombras cuando desaparecen?

—¿Las sombras? —dijo Julián sin levantar la vista del libro que estaba leyendo.

—Hablo de las sombras. De la tuya, de la mía, de la sombra de Lobo —Lobo es nuestro perro. Más bien, mi perro—. Todas desaparecen en cuanto llegamos a casa, después del colegio, ¿lo has notado?



